



Una trabajadora usa el programa informático del proyecto. Debajo, el dispositivo que mete los datos al ordenador.

Diabéticos actualizan desde casa sus análisis en la historia clínica

La mejora permite controlar a los pacientes sin que tengan que desplazarse

L. García / MÁLAGA

Hasta ahora los diabéticos se pinchaban el dedo, se medían el nivel de azúcar en sangre con un aparato y lo apuntaban en una libreta. Periódicamente, tenían que desplazarse al hospital donde el endocrinólogo echaba un vistazo a esas notas para controlar la evolución de su patología. Desde principios de mes, el Hospital Clínico ha puesto en marcha

una iniciativa que permite a los enfermos transmitir los datos desde el aparato –llamado glucosímetro– directamente a su historia clínica. La ventaja es triple. Por un lado, los diabéticos se ahorran viajes al hospital, ya que el especialista dispone de cada control casi en tiempo real. Además, no se pierde información, de modo que el médico puede comparar el estado del paciente con años anteriores. Y también, el sistema ofrece un aluvión de datos que sirven para investigar y avanzar en el tratamiento de la diabetes ya que cada paciente se

hace una media de 1.500 mediciones de glucosa al año.

La mejora ha sido posible gracias a un convenio suscrito entre el Hospital Clínico y el laboratorio Roche. Esta empresa ha desarrollado el software informático que permite la transmisión de información desde casa a través del ordenador o desde cualquier sitio mediante el teléfono móvil a la historia digital. Además, el laboratorio aporta unos dispositivos que se entregan de forma gratuita a los enfermos y que permiten meter cada análisis del glucosímetro al ordenador o al móvil pa-

ra su posterior transmisión. El jefe de Endocrinología del Hospital Clínico, Francisco Tinahones, resume el avance: “Es más cómodo para el paciente porque le ahorra desplazamiento. Para el médico es mejor porque le aporta una información muy completa sobre el paciente. Pero además, nos ofrecerá un registro muy amplio de información que nos permitirá hacer inferencias sobre la diabetes”.

Este proyecto de *telemedicina* (medicina a distancia) se aplica a los diabéticos tipo 1, que son aquellos que la padecen desde la infancia o la adolescencia. El Clínico controla a unas mil personas con esta patología. A cada uno de estos enfermos les hace cuatro controles anuales. Ahora, con este proyecto de telemedicina, los pacientes se evitan tres desplazamientos al hospital, ya que el facultativo revisa los análisis volcados en su historia clínica y le comunica por ordenador si debe mantener o modificar su tratamiento. Hay un control presencial anual –el cuarto– que no se sustituye pese a los avances informáticos. La razón es que así el endocrinólogo puede ver personalmente al paciente al menos una vez al año.

Todo el sistema se basa en los avances informáticos. El glucosímetro mete los datos en el ordenador o el móvil gracias a un dispositivo desarrollado por Roche. Del PC o el teléfono se envía a una central de datos conformada *ex profeso* por el laboratorio para este proyecto y de ahí se vuelcan en la historia digital. Tinahones insiste: “Información que antes se perdía en la libreta del paciente, ahora quedará en un registro digital para un mejor tratamiento de cada enfermo y de todos los demás porque nos servirá para conocer mejor la diabetes”.